

pleados y dependientes necesarios para el servicio de la Biblioteca, nombrados por el Gobierno ó por el Rector, según sus respectivas dotaciones. El Bibliotecario será por lo ménos licenciado en una facultad.

Si alguna facultad se hallare colocada en distinto edificio, y tuviere su biblioteca especial, se nombrará para ello un bibliotecario particular ó un ayudante que reconocerá como jefe al Bibliotecario jeneral de la Universidad. Este Bibliotecario especial deberá ser al ménos licenciado en la facultad á que pertenezca la Biblioteca.

Art. 24. Los Bibliotecarios custodiarán bajo su responsabilidad los libros y efectos que se les entreguen, y no permitirán sacarlos de las bibliotecas; cuidarán de su buen arreglo y clasificación; formarán dos índices exactos y metódicos, uno por materias y otro por autores; asistirán á la Biblioteca los días y horas que los Rectores señalen, y procurarán su aumento, haciendo presente al Rector sus necesidades para que solicite del Gobierno los recursos convenientes.

Art. 25. Todos los meses se incluirá en el presupuesto una cantidad para la adquisición de los libros que para cada biblioteca considere necesarios el respectivo decano, con cuyo acuerdo el Bibliotecario ha de formar dicho presupuesto mensual. Antes del día 1.º de Enero el Bibliotecario jeneral de la Universidad, ateniéndose á las noticias de los de las facultades, redactará una memoria acerca del estado y de las necesidades materiales y científicas de las Bibliotecas de la Universidad, la cual remitirá al Rector con sus observaciones al Gobierno antes del día 15 del citado mes.

Art. 26. En los demás establecimientos, si la Biblioteca fuere escasa y únicamente de uso interior de la escuela, se pondrá á cargo de uno de los catedráticos elegido por el director: si fuere considerable y pública, el Bibliotecario y demás dependientes necesarios serán nombrados por el Gobierno, ó del modo que prefije el reglamento particular de cada establecimiento. Las obligaciones de estos Bibliotecarios serán las mismas que las impuestas á los de Universidad.

CAPITULO VII.

De los bedeles, porteros, y mozos.

Art. 27. En todos los establecimientos destinados á la enseñanza pública habrá un bedel mayor, que será tambien conserje del edificio, con los bedeles, porteros y mozos necesarios, los cuales serán nombrados por los Rectores, con sujecion á los reglamentos y disposiciones correspondientes, y oyendo á la Junta de decanos. En los Institutos provinciales y locales estos nombramientos son de la atribucion de los Directores en los términos del párrafo precedente, y oyendo á los tres catedráticos más antiguos.

Art. 28. El bedel mayor, jefe inmediato de todos los bedeles, porteros y mozos de la facultad ó facultades en que desempeñen su destino, los distribuirá para el servicio de la manera mas conveniente á la exactitud del que cada uno de ellos debe prestar según su clase.

Como conserje dará cuenta al Rector de los reparos que el edificio necesite, y hará todas las noches una minuciosa requisita para precaver incendios ó sustraccion de los efectos confiados á su custodia, bajo inventario. Con iguales fines, y para estar al cuidado de lo que ocurra, deberá permanecer en el edificio mientras se halle abierto al público, y no tolerará que habiten dentro de él otras personas que los dependientes y sus familias, á quienes hubiere autorizado el Rector.

Art. 29. Es cargo de los bedeles vijilar por la conservacion del orden y disciplina escolástica en el edificio y sus inmediaciones, para lo cual estarán durante las clases á disposicion de los catedráticos; impedir que se fume dentro del edificio; repartir los oficios y esquelas de asistencia á los actos académicos y las relativas á los alumnos y á sus fiadores, y desempeñar sin gratificacion alguna en los ejercicios universitarios las funciones que los reglamentos les señalen, y lo demás que les encarguen los Jefes respectivos por conducto del bedel mayor.

Art. 30. Los porteros cuidarán de la puerta exterior del edificio ó de la dependencia que se les destine, y tanto estos como los mozos ejecutarán cuanto para el orden, arreglo y aseo del establecimiento y de sus enseres les encargue el bedel mayor.

TITULO II.

De los claustros.

Art. 31. El claustro jeneral de las Universidades se reunirá, previa convocacion del Rector;

1.º Para la apertura anual del curso académico.
2.º Cuando la Universidad tenga que asistir en cuerpo á alguna festividad ó acto público.

3.º Cuando dentro de la misma Universidad se celebre algun acto solemne que, á juicio del Rector, merezca la presencia de todos los doctores.

4.º En Madrid para conferir el grado de doctor.

Art. 32. En todos estos casos el orden de asientos y de precedencia será colocándose primero los doctores, que sean ó hayan sido, catedráticos, por el orden de antigüedad de grado; segundo, los doctores

que no sean ni hayan sido catedráticos, y los catedráticos que no sean doctores. Entre los individuos de estas dos últimas clases no habrá mas preferencia que la antigüedad de sus títulos respectivos.

Art. 33. El claustro particular de cada facultad y el de catedráticos de los cursos elementales de filosofía en los Institutos agregados á Universidad, se compondrá de solos los catedráticos, los cuales tomarán asiento por antigüedad.

Art. 34. El Rector reune los claustros particulares de facultad y los de los cursos elementales de filosofía, y los preside por sí ó delega al efecto al decano ó Director. Solo podrá reunirlos para tratar de los progresos de la enseñanza. El decano ó el Director podrán convocarlos por sí y presidirlos en los casos que previene este reglamento.

Art. 35. Los preceptores de latinidad y humanidades de los Institutos agregados á la Universidad formarán una Junta que el Rector convocará y presidirá por sí ó por delegacion el Director.

En los Institutos provinciales y locales, los catedráticos de estudios elementales de filosofía formarán una Junta, y otra los preceptores de latinidad y humanidades, convocadas y presididas ambas por el Director como Jefe del Instituto á que estas enseñanzas corresponden, ó por el Rector de la Universidad cuando lo tenga por conveniente.

Estas Juntas tendrán respectivamente las mismas atribuciones que los claustros particulares de las facultades, y los de estudios elementales de filosofía en los Institutos agregados.

Art. 36. Por punto jeneral corresponde al Secretario de la facultad extender todas las comunicaciones é informes que ocurran; pero cuando sean de tal naturaleza que requieran conocimientos especiales, podrá la corporacion encargar este trabajo á cualquiera de los catedráticos, entendiéndose lo mismo respecto al claustro de catedráticos de Instituto agregado, y á las Juntas de que se habla en el art. 35.

TITULO III.

De los Consejos de disciplina.

Art. 37. El Consejo de disciplina de las Universidades é Institutos agregados se compondrá:

Del Rector, Presidente, y de los decanos de las facultades y Directores del Instituto agregado: por enfermedad ó ausencia de un decano ó del Director, del catedrático mas antiguo de la facultad y de la persona que haga veces de Director.

El Secretario de la Universidad lo será tambien del Consejo.

Art. 38. En los Institutos provinciales y locales, el Consejo de disciplina se compondrá:
Del Director del Instituto, Presidente, y de los catedráticos.

El Secretario del Instituto lo será del Consejo.

Art. 39. El Consejo de disciplina de las Universidades é Institutos agregados será convocado por el Rector, y el de los Institutos provinciales y locales por el Director para juzgar de los hechos sometidos á su competencia.

Art. 40. El juicio será verbal y sumario, procurando resolver definitivamente en el mismo dia lo que en él se hubiere presentado. El orden de proceder será enterarse del hecho, examinar antecedentes y testigos para aclararlo, oír al acusado, á quien se citará oportunamente, y fallar dentro de los límites de sus atribuciones. Si el acusado dejare de comparecer por su voluntad, resolverá el Consejo, reputando esta falta como circunstancia agravante. El Secretario extenderá y firmará el acta del Consejo, que será rubricada por los vocales. Cuando no esté en las atribuciones del Rector ó Director ejecutar lo resuelto, dirigirá una copia de esta acta al Subsecretario para su conocimiento ó aprobacion del Gobierno, según los casos. El Rector podrá publicar las sentencias en la forma ó modo que crea mas conveniente.

Art. 41. De las decisiones del Consejo habrá recurso de queja al Gobierno, el cual resolverá definitivamente, oyendo siempre al Consejo de disciplina; y si lo creyere conveniente, al de Instruccion pública.

TITULO IV.

De las Juntas inspectoras de los Institutos.

Art. 42. En todo Instituto no agregado á Universidad habrá una Junta inspectora que se compondrá:

- 1.º Del Gobernador de la provincia, Presidente.
- 2.º De un Vicepresidente.
- 3.º De un Diputado provincial residente en el pueblo, y en su defecto de un individuo del Ayuntamiento.
- 4.º De un individuo de Ayuntamiento.
- 5.º De un eclesiástico.
- 6.º De dos padres de familia.

El secretario de la comision superior de Instruccion primaria en las capitales de provincia hará de secretario de la Junta inspectora, y en los demás pueblos el que estas elijan, sea ó no de su seno.

Art. 43. El Gobierno nombrará los individuos de las Juntas inspectoras á propuesta que el Gobernador hará en terna.

Art. 44. El Alcalde, como delegado del Gobernador, será Presidente de la Junta inspectora de los

Institutos que se hallen fuera de la capital de la provincia.

Art. 45. Cuando el todo ó parte de las rentas de un establecimiento consistiere en fundaciones piadosas agregadas al mismo por convenios del Gobierno con los patronos, será individuo de la Junta inspectora uno ó mas patronos si así estuviere pactado, pero ninguno ha de reunir á este cargo el de Director de la escuela.

Art. 46. El cargo de vocal de las Juntas inspectoras es honorífico, voluntario y gratuito: los que lo obtengan se renovarán de tres en tres años, pudiendo ser reelegidos. El Diputado y el individuo de Ayuntamiento se renovarán cuando salgan de las corporaciones á que pertenecen.

Art. 47. El Gobernador podrá delegar en el Vicepresidente las atribuciones que como Presidente le competen, cuando por sus ocupaciones no pudiere asistir á las Juntas.

Art. 48. Las Juntas inspectoras se reunirán á lo ménos una vez al mes, y por extraordinario cuando lo juzgue indispensable el Gobernador. Para que haya acuerdo es preciso que se hallen reunidos cuatro de sus individuos, incluso el Presidente ó Vicepresidente.

Si por falta de asistencia no se pudieran celebrar las sesiones de una Junta inspectora con la regularidad requerida, lo hará presente el Gobernador, proponiendo el reemplazo de los individuos cuya falta sea frecuente.

Art. 49. El Director no tendrá obligacion de concurrir á estas juntas; pero podrá hacerlo con solo el objeto de dar las esplicaciones y noticias que tenga por conveniente. Tendrá obligacion de dar por escrito las que la Junta le pida acerca de los asuntos de las atribuciones de la misma.

Art. 50. Las atribuciones de la Junta son puramente económicas, y se limitan:

- 1.º A vijilar sobre el trato que se dá á los alumnos en lo que no sea relativo á la enseñanza y régimen disciplinal.
- 2.º A hacer al Director, y en caso necesario al Rector de la Universidad, las observaciones que crea oportunas acerca de los abusos que note en el régimen económico y de las reformas que en esta materia deban hacerse.
- 3.º A evacuar los informes que sobre los citados puntos ú otros le pida el Gobierno.
- 4.º Y á vijilar sobre la buena administracion de las rentas y fondos del Instituto. (Continuará.)

Del Boletín del Ejército copiamos el artículo siguiente:

La situacion de los cuerpos de infantería del ejército en 1.º de Setiembre es la siguiente:

- El regimiento de granaderos, en Madrid.
- El del Rey, en Reus y Sevilla.
- Reina, Madrid y Guadalajara.
- Príncipe, Barcelona y Zaragoza.
- Princesa, San Ildefonso y Murcia.
- Infante, Málaga y Ciudad Real.
- Saboya, Granada y Valencia.
- Africa, Valencia y Jaen.
- El de Zamora, en Zaragoza y Barcelona.
- El de Soria, en Zaragoza y Castellon de la Plana.
- El de Córdoba, en Barcelona y Granada.
- El de San Fernando, en Valencia y Badajoz.
- El de Zaragoza, en Zaragoza y Huesca.
- El de Mallorca, en Valladolid.
- El de América, en Vitoria y Cáceres.
- El de Estremadura, en Zaragoza y Albacete.
- El de Castilla, en Gracia y Avila.
- El de Borbon, en Valladolid y Leon.
- El de Almansa, en Cádiz y Huelva.
- El de Galicia, en Cervera y Lérida.
- El de Guadalajara, en Vich y Córdoba.
- El de Aragon, en Pontevedra y Almería.
- El de Gerona, en Madrid y Santander.
- El de Valencia, en Gerona y Salamanca.
- El de Bailen, en Pamplona y Coruña.
- El de Navarra, en Alicante y Lugo.
- El de Albuera, en Badajoz y Alicante.
- El de la Reina Gobernadora, en Madrid y Gerona.
- El de la Union, en Igualada y Toledo.
- El de la Constitucion, en Manresa y Soria.
- El de Iberia, en Puigcerdá y Leganés.
- El de Asturias, en Valencia y Palma de Mallorca.
- El de Isabel II, en Palma de Mallorca y Teruel.
- El de Sevilla, en Vitoria y Logroño.
- El de Granada, en Tarrasa y Málaga.
- El de Toledo, en la Coruña y Palencia.
- El de Burgos, en Ceuta y Segovia.
- El de Murcia, en Burgos y Orense.
- El de Leon, en Sevilla y Burgos.
- El de Cantabria, en Burgos y Tny.
- El de Málaga, en Valladolid y Zamora.
- El de Jaen, en Cartajena y Cuenca.
- El de Vitoria, en Pamplona y Oviedo.
- El de San Quintin, en Barcelona y Calatayud.
- El de Astorga, en Lérida y Cádiz.
- El de San Marcial, en Pamplona y San Felipe de Játiva.
- Y el Fijo de Ceuta, en Ceuta.